

El Código Penal

ARGUMENTO

de la zarzuela cómica

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA

letra de

EUSEBIO SIERRA y JOAQUÍN ABATI

música del

MAESTRO BARRERA

Estrenada en Madrid en el Teatro Cómico el día 24 de
Diciembre de 1901.



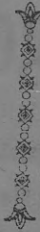
El maestro Barrera

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Mad. id

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Africa.
Doña Teresa.
Isabel.
Criada.
Alberto.
Enrique.
Venancio.
Hilario.

 Pedro.
Fernando.
Serenio.
Guardia 1.º
Idem 2.º
Guarda rural.
Un camarero.

Coro general.—La acción en Burgos.—Época actual.

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 200 argumentos diferentes de Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Depósito de estos argumentos en Madrid, Victoria, 3.—Librería, Antonio Ros.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, á precios convencionales en el Kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

Es propiedad de D. Celestino González, el cual perseguirá ante la Ley al que lo reimprima sin su permiso.
Queda hecho el depósito que marca la Ley.

EL CÓDIGO PENAL

CUADRO PRIMERO

La escena representa una plaza pública. A la derecha, en primer término, la portada de un café con algunas mesas fuera de la puerta. Sobre la muestra del café un gran letrero que diga «Fonda».—Preludio en la orquesta á telón corrido. Se escuchan dentro, las notas del órgano, el sonido de las campanas y los toques de clarín de la misa de tropa, iniciándose en algún momento la Marcha Real.—Levantado el telón, cuando se indica en el coro, á los acordes de un paso-doble con cornetas, se suponen desfilan dentro los soldados que han asistido á la misa. Sale gente de la iglesia. Algunas personas llevan palmas.

Sale la muchedumbre del templo y canta.

Música

- | | |
|---------|---|
| Mujeres | Ya la misa terminó
y la tropa va á marchar,
desde aquí quiero ver yo
el desfile militar. |
| Hombres | También yo le quiero ver
aunque con distinto fin. |
| Mujeres | ¡Cómo me hace estremecer
el sonido del clarín! |
| Hombres | Pues á mí no,
porque en lo que tú piensas
no pienso yo. |

- Mujeres Pues á mí sí,
 porque no sé al oírle
 que pasa en mí.
- Hombres Es Domingo de Ramos,
 dame una palma,
 y por ella te ofrezco
 toda mi alma.
- Mujeres En vano me prometes
 darme tu alma,
 si el amor de un soldado
 lleva la palma.
- Mujeres Yo no sé que tienen
 estos militares,
 que al verlos se olvidan
 todos los pesares.
 Cuando con su música
 pasa el batallón,
 nace la alegría
 en mi corazón.
- Hombres Ni que estos soldados
 fueran otros Cides,
 para que en el templo
 de rezar te olvides.
 Cuando estés en misa.
 cuida de mirar
 menos á la tropa
 y más al altar.
- Mujeres Tras la tropa va la gente
 y con ella he de marchar.
- Hombres Hoy la misa solamente
 te sirvió para pecar.
- Mujeres ¡Cómo me hace estremecer
 el sonido del clarín!
- Hombres Yo le voy á aborrecer
 porque le oyes con mal fin.

Hablando

Doña Teresa, Isabel, Don Hilario, Alberto y luego un camarero. Salen de la iglesia los cuatro primeros y toman asiento en una de las mesas. Alberto lleva al brazo dos sillas de tijera y una palma curva al hombro.

Hilario llama al mozo que les sirve rápidamente durante el siguiente diálogo:

Hil. Te digo que no vuelvo á traerte á la iglesia.

Ter. Ese oficialito de caballería no te ha quitado ojo durante la misa.

Hil. Y yo no puedo consentir que á una hija mía no le quiten ojo. Para eso soy Presidente de Sala de esta Audiencia. Y usted, Alberto, como prometido de Isabel, debía usted acercarse á ese militar y decirle cuatro frescas... ¡pero con calor!... ¡con energía!

Alb. ¿Cuatro frescas... con calor?... Yo se las diría, pero temo que se incomode. ¿Por qué no se las dice usted?

Hil. Porque temo lo mismo.

Ter. Albertito, ¿sería usted tan amable que se llegara á casa y nos trajese los abrigos?...

Alb. Con mucho gusto.

Ter. Y de paso tráigase á *Lili*.

Alb. Vuelvo al momento.

Hil. (Exclama ¡ay! y recoge el sombrero).

Alb. ¿Qué?

Ter. ¡Ay!

Cam. ¡Eh!

Hil. ¡Ande, ande!...

ESCENA III

Don Hilario, el padre de Isabel, hace el elogio de Alberto y la madre le ayuda en su tarea, marchándose todos, seguidos recatadamente por Enrique.

ESCENA IV

Sale del café África. Viste elegante traje de paño, hechura de sastre, sombrero de fieltro, forma marinero con ala plana y muy poco adorno. Camisa de hombre con cuello vuelto. En la mano una pequeña bolsa de viaje, y dirigiéndose al público dice:

A ustedes de seguro
no les importa
saber cómo me llamo
ni á lo que vengo.

Pero quiero contarles,
—la historia es corta—
ciertas particulari-
dades que tengo.

Música

Yo he nacido mujer
como pude nacer guardia civil
pues mi modo de ser
es eminentemente varonil.

Recuerdo que al llegar
á este mundo mostré mi decisión
porque en vez de llorar

le solté un puñetazo al comadrón
No crean que es broma,

soy un marimacho,
tengo un geniecito

tengo un alma así
Y si alguno duda

de mi valentía,
á luchar le reto,

suba al punto aquí.

Vamos, ¿no sube nadie? Es claro... ¡si
no hay más que verme! Si tengo un ca-
rácter más agresivo que el de un vigi-
lante de consumos.

Quando tiro al blanco,

¡pin, pan, pun, pin, pani

coloco seis balas

en un agujero.

Si monto á caballo,

¡zis, zás, arre, vivo!

de un potro salvaje

hago yo un cordero.

De ron y ginebra,

si á beber me pongo

un tonel consumo;

fumo cajetillas

de cuarenta y cinco

y me trago el humo.

Durante mi infancia

no tuvè muñecas,
siendo mi afición

jugar al navero,

al marro y al toro,

al paso, al peón.

¡Qué cosas hacía yo con el peón! Había
que verme.

Tirarlo allá,
cogerlo aquí.

sostenerlo en equilibrio

en la palma de la mano,

y al llegar el cabeceo

lanzarlo así.

¿Pues y jugando al paso? No había
chico que se me pusiera por delante.

Con aquello de á la curta

...que te parta,

y á la quinta el espolique,

te lo doy *pa* que te pique.

Como un chico se me ponga en posición,

pues le pongo azul y verde

con la punta y el tacón.

Si alguna otra hembra

regaña conmigo,

la *trinco* del pelo

con maña especial;

y es cosa sabida,

moño que yo arranque,

no lo regenera

ni el petróleo Gall.

Por todas estas y otras

varias razones,

estas faldas debían

ser pantalones.

Porque no me cabe duda,

acaso será defecto

propio de fabricación;

pero yo he nacido hembra

por una equivocación.

ESCENA V

Sale Enrique por la derecha y Africa le reconoce, pues es su primo, y le saluda militarmente; el teniente le pregunta qué objeto la ha traído á Madrid y ella le dice que para vengar una infamia y evitar otra, contándole entonces lo que ocurrió con un novio que había tenido, y que la había dejado *plantada* en la iglesia, cuyo novio pretende ahora casarse con una amiga suya de colegio.

Se despide aconsejándola el teniente mucha prudencia.

ESCENA VI

DICHOS y ALBERTO. Sale Alberto por la izquierda llevando dos manteletas de señora, una sombrilla y un perro de regular tamaño sujeto de un cordón.

- Alb. A veces los fiscales hacen cosas muy poco judiciales. Y este chucho empeñado en pararse en todas las esquinas. Se han marchado... Señora... Escúcheme dos palabras... no tema... soy Alberto Membrana, abogado fiscal.
- Africa ¿Un fiscal?... ¿Si habrán sabido?...
Alb. La he visto á usted hablando con ese militar: y aconsejo á usted que tome sus medidas. Está haciendo el oso á otra.
- Africa Bueno, ¿y qué?
Alb. ¿No son ustedes novios?
Africa No, señor.
Alb. Entonces el oso lo estoy haciendo yo. Dispense... me figuré... ¿Quiére usted tomar algo?
Africa No.
Alb. ¡Anda salero!
Africa Si no desea usted nada más.
Alb. Si... un momento...
Africa Usted dirá.
Alb. Pues...
Africa ¿Decía usted?

- Alb. ¿Es usted forastera?
Africa Si, señor.
Alb. ¿Está usted aquí sola?
Africa Sola.
Alb. Pan comido. Ea... valor... un día es un día.
¡Ay!... ¡es usted *paradisiaca!*
Africa ¿Eh?
Alb. Tiene usted dos ojos que son dos Audiencias de lo criminal... por lo mortíferos.
Africa ¿Qué dice?
Alb. Cada vez que usted me mira, comete usted un delito.
Africa ¿Yo?
Alb. Sí. Código Penal. Art. 561. Incendio y otros estragos... sobre todo otros estragos... No voy mal. Y un cuerpo divino... y unos piés... no he visto nada comparable... á los piés de usted.
Africa Beso á usted la mano.
Alb. No... si no es que me voy.
Africa Pero yo sí.
Alb. Concédame usted una entrevista.
Africa ¿Para qué?
Alb. Para que nos *entreveamos*... La ofrezco á usted un primer amor... En cuestión de amores estoy sin estreñar... soy una abeja que busca la flor... soy un pájaro que busca el nido... soy un ciervo...
Africa Pero caballero...
Alb. Soy un ciervo. . ¿Qué buscarán los ciervos?...
Africa Basta...
Alb. Soy un ciervo... que no recuerda lo que busca...
Africa Está usted hablando con una mujer honrada.
Alb. Pues miel sobre hojuelas.
Africa Y casada.
Alb. ¿Casada? ¡Más miel... sobre más hojuelas!...
Africa Ea. Quede usted con Dios.
Alb. Aguarde usted... ¡Ah!... ¡vive aquí!... Casada, forastera y sola... ¡ilío!... pues esto no se queda así. Cuando pasan rábanos comprarlos.

CUADRO SEGUNDO

Telón corto representando el interior de un cuarto de una fonda con un lienzo de pared que dividirá la escena en dos partes desiguales. En dicho lienzo habrá una puerta con una cortina. En el departamento más pequeño (el de la izquierda) habrá una ventana practicable al foro. En el departamento de la derecha, habrá en el foro: 1.º Un armario pintado 2.º Una ventana practicable. La entrada por la lateral derecha. En el cuarto del mismo lado, una butaca y un velador. En el otro, un catre y una silla. Es de noche.

ESCENA II

Africa se presenta en la fonda vestida de uniforme de teniente y ya instalada en su habitación dice:

¡Caramba con la muchacha!... y luego dicen que los hombres somos... digo son... Éa. Se trata de pasar una mala noche en esta guardilla. La última, sí, la última, porque mañana, mientras mi marido me busca en Burgos, yo me vuelvo á mi casa. Mañana vuelvo á ser mujer y ya veré cómo salgo de aquí. Ahora, á dormir. Cambiemos de sexo. ¡Ay! ¡Como me oprime todo esto! O falta tela ó sobra húsar. Yo creo que sobra húsar por algunos lados. Las mujeres no estamos *organizadas* militarmente.

ESCENA IV

Entra Venancio en la fonda y se acomoda como puede en una butaca, cerca de Africa y tiene lugar la siguiente animada escena.

Africa No se oye nada... ¿se habrán marchado? ¡Ay no... reconozco esa tos!

Ven. ¡Cuerno con la butaquita!... ¡tiene los muelles como bayonetás!... ¡este de la derecha!... ¡y este de la izquierda!... ¿pues y el del centro?... parece que estoy sentado en la máquina de un reloj... ¡cá!... ¡imposible!... Si mi vecino fuera tan amable que... ¿Y por qué

no?... Yo le despierto... el que no se arriesga... Caballero.

Africa
Ven.

¡Dios mío!
Caballero... ¿me deja usted un poco de cama?... no soy gordo... no le molestaré... me echaré vestido...

Africa
Ven.

¡Yo me muero!
Tengo muy buen dormir. Mi mujer dice que cuando estoy en la cama parece que no hay nadie.

Africa
Ven.

¡Su mujer!
Debe estar dormido... si no entro no hay cama... andando.

Africa
Ven.

¡Ah!... ¡oh!... ¡uh!...
¡Qué sueño tan agitado! Debe soñar que está nadando ó que tiene una cuestión personal.

Africa
Ven.

¡Ah!... ¡hum!...
¿Estará enfermo? Sí... este hombre está malo... Una indigestión, ¿eh?

Africa
Ven.

¡Ah!...
¿Ha comido usted langosta?...

Africa
Ven.

¡Oh!...
Ah... ya caigo... un dolor de muelas... sí... eso debe ser... mi señora padece también mucho de las muelas...

Africa
Ven.

¡Hum!...
Aguarde usted... Voy á ver si me acuerdo de una receta que me dió un boticario... Se lo apuntaré á usted... ¿cómo era?... ¡ah, sí! Acido sulfúrico. Veinte gramos.

ESCENA VIII

Entra Alberto preguntando por el teniente de húsares que allí está hospedado (Africa) y cuando llega á hablar con la joven, que le reconoce enseguida, le suelta una declaración de amor, en términos judiciales. Africa le despide con cajas destempladas y en esto llama Venancio que ha reconocido á su mujer.

Alberto se asusta y Africa le obliga á subir al tejado para evitar la furia de su marido:

Entra Venancio en la habitación seguido de la cria-

da, llevando en la mano una maleta y una prenda de mujer y canta:

Música

Ven.	No hay nadie.	No hay nadie.
Criada	Se fueron.	Se fueron.
Ven.	Se fueron.	Se fueron.
Criada	¿Por dónde?	¿Por dónde?
Ven.	¿Por dónde?	¿Por dónde?
Criada	No sé.	Por allí.
Ven.	¡Corramos!	¡Corramos!
Criada	¡Corramos!	¡Corramos!
Ven.	Tras ellos	Tras ellos
Criada	Tras ellos	Tras ellos
Ven.	Los mato.	¡Los mata!
Criada	¡Los mata!	¡Los mata!
Ven.	¡Qué infame!	¡Qué vil!
Criada	¡Qué vil!	¡Qué vil!
Africa	¡Salvados!	¡Salvados!
Alb.	¡Salvados!	¡Salvados!
Africa	¿Qué es esto?	¿Qué es esto?
Alb.	¿Qué es esto?	¿Qué es esto?
Africa	¡Mi cuarto!	¡Su cuarto!
Alb.	¡Su cuarto!	¡Su cuarto!
Africa	¡Qué chasco!	¡Gran Dios!
Alb.	¡Gran Dios!	¡Gran Dios!
Africa	¡Que suben!	¡Que suben!
Alb.	¡Que suben!	¡Que suben!
Africa	¡Cogidos!	¡Cogidos!
Alb.	¡Cogidos!	¡Cogidos!
Africa	¡Que vienen!	¡Que vienen!
Alb.	¡Que vienen!	¡Que vienen!
Africa	¡Nos mata!	¡Qué horror!
Alb.	¡Qué horror!	¡Qué horror!
Africa	¡Al tejado!	¡Qué agonía!
Alb.	¡Qué agonía!	¡Qué agonía!
Africa	¡Venga usted!	¡No puedo más!
Alb.	¡No puedo más!	¡No puedo más!

Africa ¡Que se acercan!
Alb. ¡Madre mía!
Africa ¡Yo me escapo!
Alb. ¡Y yo detrás!

Ven. Aquí entraron, los he visto.
¿Dónde fueron, dónde están?
Si es su cuarto. ¡Vive Cristo!
¡Ah, tunantes! Allí van.
Guar. ¿Qué es esto?
Ser. ¿Qué es esto?
Guar. ¿Qué ocurre?
Ser. ¿Qué pasa?
Guar. ¡Ladrones!
Ser. ¡Ladrones!
Guar. Sin duda.
Ser. Serán.
Guar. Corramos.
Ser. Corramos.
Guar. Tras ellos.
Ser. Tras ellos.

Guar. } Y así en nuestras manos
Ser. } al punto caerán.
Ser. ¡Ay, caramba, me he caído!
Guar. Vamos, hombre, vamos ya,
porque si nos descuidamos
se nos pueden escapar.

CUADRO TERCERO

La escena representa el tejado de una casa. La parte alta de su vertiente estará á la izquierda é irá descendiendo hacia la derecha, terminando por este lado en el alero que se supone da á la calle. En el centro uno chimenea baja en que pueda sentarse una persona. Otras chimeneas á capricho. Cerca de la chimenea un hueco cuadrado que se supone corresponde á un patio. A la izquierda, (parte alta), una guardilla con ventana que dé frente al público. Esta ventana estará

cerrada. Al fondo, vista panorámica de tejados, y en último término, las torres de la catedral de Burgos. Es de noche. La luna ilumina la escena.

CUADRO CUARTO

La escena representa la fachada de una posada.
Africa y Alberto cantan:

Música

- | | |
|--------|---|
| Africa | De aquí no paso
no puedo más. |
| Alb. | La policía
nos va á alcanzar. |
| Africa | Huya usted solo |
| Alb. | No puede ser,
porque el delito
me ha unido á usted. |
| Africa | ¡Oh, mujer siniestra!
¿Yo siniestra, yo? |
| Alb. | Tiene usted mal ojo,
Esto es hinchazón,
antes de ir al patio,
el cuarenta y dos,
en mitad del ojo
me dió un bofetón. |
| Africa | ¡Gallina más grande
no he visto en mi vida!
Si al cabo nos prenden,
¿qué le hemos de hacer?
Usted tan cobarde,
yo tan decidida,
parezco yo el hombre
y usted la mujer. |
| Alb. | Es que usted no sabe
lo que nos espera
en cuanto nos eche
mano un alguacil;
yo voy á presidio |

y usté va á galera,
si no nos condenan
á garrote vil.

Africa
Alb.

No sea usté bárbaro.
No hay barbaridad;
¿ó es que nuestros crímenes
los van á premiar?
Un guardia á la calle.

Africa
Alb.

Usté lo tiró.
Un robo de joyas.

Africa
Alb.

Sin que haya ladrón.
Probado adulterio.

Africa

Eso no es verdad,
porque no lo ha habido.

Alb.
Africa

Nos lo probarán.
Yo temo á mi esposo.
¡Maldito disfraz,
sin él en mi casa
estaría ya!

Alb.
Africa
Alb.

Señora, ¿y las leyes?
No me hacen temblar.
¡Qué bien se conoce
que usté no es fiscal!

Africa

Ni un solo paso doy más allá;
una posada; quiero almorzar.

Alb.

Tiene apetito y almorzará,
es mucha, mucha serenidad.

CUADRO QUINTO

El interior de la posada. Puerta al foro y laterales. Sillas, mesas, etc. A la derecha, algo hacia el foro, tres ó cuatro toneles grandes con tapadera. A la izquierda, en primer término, la puerta de hierro de un gran horno. Una ventana en lateral derecha. Otra en el foro izquierda. Al levantarse el telón. Africa y Alberto están sentados ante una mesa. Pedro, en pie, conversa con ellos.

ESCENA PRIMERA

Africa, Alberto y Pedro

- Pedro ¿Pasarán los señores aquí la noche?
Alb. Sí
Pedro ¡Vaya si son!... El militar tiene agujeros en en las orejas.
Alb. ¿Tendrá usted dos habitaciones?
Pedro No, señor. Nada más que una.
Alb. Pues esa escogemos.
Pedro Voy á preparar la cama.
Africa ¿Cómo? ¿No hay más que una cama?
Pedro Nada más.
Alb. ¡Calle usted, desgraciada!... Al extremo á que hemos llegado... ¿qué importa?
Africa ¡Pero hombre!
Alb. Todo se arreglará. Yo dormiré en la cama y usted en una silla. Estamos unidos por la cadena del crimen.
Africa ¿Qué gente es aquella? ¡Dios mío!... mi marido...
Alb. Y Don Hilario... y unos guardas. Vienen hacia aquí ¿Dónde nos escondemos?... ¡Ah!... en estos toneles...
Africa Si están llenos de harina.
Alb. Aquí hay uno vacío.. Para mí. Usted ahí. En el horno. Está apagado.
Africa ¡Uy, qué negro!
Alb. Más negros son los crímenes que me ha hecho usted cometer. ¡Pronto!... ¡que se acercan!
Africa Yo no entré ahí... ¡si pudiera! no hay nadie... ¡cómo!... allí va mi primo... Enrique... ¡qué fortuna!
Alb. Vamos, se ha escondido... ¡Qué imprudente!... ¡se deja la puerta abierta! ¡Silencio por Dios! Ya están ahí.

ESCENA II

Alberto, Venancio, Hilario, Guardas y Pedro

- Ven. Sí, señor. He tenido una confidencia.
Guarda Y yo otra.

- Hil. Y yo otra. Tres testigos que declaran acordes constituyen prueba plena. Aquí están.
- Guarda Aquí están.
- Ven. Aquí están.
- Los tres ¡Posadero, posadero!
- Pedro ¡Cuánta gente... Buenos días.
- Ven. Venga usted acá.
- Pedro Ahora mismo.
- Ven. Venga usted aquí.
- Pedro ¡Voy, voy!...
- Hil. Sabemos que están en esta casa los fugitivos.
- Pedro ¿Qué fugitivos?
- Ven. Si se atreve usted á negarlo, le trituro.
- Hil. No. Nada de violencias. El hecho está probado. Los han visto tres personas. Este que me lo ha dicho á mí.
- Guarda Y á mí.
- Ven. Y á mí.
- Hil. De manera que somos cuatro testigos. No niegue usted que han entrado aquí.
- Ven. No lo niegue usted.
- Pedro ¡Si no lo niego!
- Hil. ¿Eh?... Vea usted lo que es interrogar hábilmente.
- Ven. ¿Y dónde están? ¿dónde?
- Pedro Verá usted. (Yo no denuncio á unas personas que van á hacerme gasto).
- Ven. Pronto.
- Pedro Pues no hace diez minutos que se han ido.
- Ven. ¡Ira de Dios!
- Pedro El paisano quería quedarse, pero el teniente le abrazó y empezó á decirle...
- Ven. Basta... no nos hace falta saber lo que dijo.
- Pedro Yo si ustedes no me hubieran preguntado...
- Ven. Nada. No pueden estar muy lejos. Organícemos una batida.
- Guarda Inmediatamente.
- Hil. No me cabe duda. Alberto se ha vuelto loco.
- Ven. Andando. Si ustedes los encuentran ¡fuego en ellos!
- Hil. No, hombre, no.

ESCENA VI

- Alb. ¡El número cuarenta y dos! ¿Si será un guardia de *cautchout*?
- Hil. Cayó sobre un tejadillo.
- Alb. ¿De modo que no soy ladrón, ni asesino, ni nada?
- Ven. Pero...
- Hil. A eso voy. ¿Y lo del horno?
- Alb. Fué un ardid para fugarme.
- Hil. Bueno se sobresee provisionalmente.
- Ven. ¡Quiá! Usted todo se lo habla y todo se lo sobresee. Dèjeme usted á mí. ¿A qué has ido tú á Burgos?
- Africa ¡Desagradecido! A cumplir el voto que hice al San Bruno de la Cartuja cuando tuviste el cólico.
- Ven. ¡Vaya un santo que has elegido!... Pues si es verdad que da ciento por uno, ya me puedo preparar.
- Africa Me acompañó Enrique, y cuando supe lo ocurrido en la fonda, me lancé en vuestra persecución... ¿No me crees?
- Ven. Pase lo del voto, pero otra vez sin mi permiso no vuelvas á votar.
- Hil. Vaya. Vámonos.
- Pedro Si ustedes quisieran hacerme el favor de comerse un cabrito que tengo ahí.
- Hil. Bueno. Le uniremos á los autos.
- Todos Sí, sí.
- Africa (Al público).
Jurado, siempre imponente,
que vas á dictar sentencia,
un poquito de indulgencia,
y absuélvenos libremente.

FIN

ARGUMENTOS DE VENTA

Agua, azucarillos y agte.
 Alegría de la Huerta.
 Arrastraos.
 Adriana Angot.
 Anillo de Hierro.
 Afinador.
 Alojados.
 Azotea.
 Baile de Luis Alonso.
 Barquillero.
 Buena sombra.
 Batalla de Tetuán.
 Balada de la luz.
 Borrachos.
 Bravías.
 Buenas formas.
 Balido del zulú.
 Barberillo de Lavapiés.
 Barbero de Sevilla.
 Buena-ventura.
 Barcarola.
 Beso de Judas.
 Bateo.
 Bruja
 Buenos Mozos.
 Cariñosa
 Carrasquilla.
 Cuadros disolventes.
 Certámen Nacional
 Curro López.
 Cambios Naturales.
 Cabo primero.
 Campanadas.
 Cocineros.
 Cabo Baqueta.
 Cuerno de Oro.
 Cruz Blanca.
 Cura del Regimiento.
 Czarina.
 Caramelo.
 Curro Vargas.
 Clavel-Rojo.
 Cortijera.



Cirano de Bergerac.
 Campanone.
 Covadonga.
 Cursi.
 Ciudadano Simón.
 Cara de Dios.
 Celosa.
 Capote de paseo.
 Correo interior.
 Coco.
 Cádiz.
 Código Penal.
 Campanas de Carrión.
 Chavala.
 Churro Bragas.
 Chico de la portera.
 Chispita ó el Barrio de
 Maravillas.
 Duo de la Africana.
 Don Juan Tenorio.
 Don Gonzalo de Ulloa.
 Detrás del Telón.
 Diamantes de la Corona
 Dolores.
 Dinamita.
 Diligencia.
 Doloretos.
 Debut de la Ramirez.
 Escalo.
 Estreno.
 Electra.
 Estudiantes.
 Enseñanza Libre.
 Fiesta de San Antón.
 Feria de Sevilla.
 Fonógrafo Ambulante.
 Fondo del Baul.
 Fotografías animadas.
 Figurines.
 Gigantes y Cabezudos.
 Guardia Amarilla.
 Gallito del Pueblo.
 Grumete.

Guitarrico.
Golfemia.
Gaitero.
Galeotes
Gimnasio Modelo.
Género ínfimo.
Gobernadora.
Húsar.
Hijos del Batallón.
Huelga.
Instantáneas.
Jugar con fuego.
Juramento.
Juan José.
José Martin el Tambori.^o
Juicio-Oral.
Jilguero Chico.
Luz Verde.
Lucas del Cigarral.
Leyenda del Monje.
Luna de Miel.
Lucha de clases.
Loco Dios.
Lobos Marinos.
Maestro de Obras.
Mujeres.
Mari-Juana.
Marusiña.
Mágia Negra.
María de los Angeles.
Marsellesa.
Mujer y Reina.
Magyares.
Molinero de Subiza.
María del Cármen.
Marina.
Mascota.
Mangas Verdes.
Maya.
Marquesito.
Monigotes del Chico.
Milagro de la Virgen.
Mallorquina.
Niños llorones
Nieta de su abuelo.

Primer Reserva.
Padrino del Nene.
Preciosilla.
Presupuestos de Villap.^o
Pepe Gallardo.
Plantas y Flares.
Pepa la Frescachona.
Perla de Oriente.
Pillo de Playa.
Patio.
Polvorilla.
Parrandas.
Querer de la Pepa.
Quo vadis?
Revoltosa.
Rey que rabió.
Reloj de Lucerna.
Reina y la Comedianta.
Santo de la Isidra.
Señora Capitana.
Señor Joaquin.
Salto del Pasiego.
Sob.^o del Capitán Grant.
Soleá.
Sandías y Melones.
Traje de Luces.
Tía Cirila.
Tempestad.
Tempranica.
Trabuco.
Tonta de Capirote.
Tio de Alcalá.
Tribu salvaje.
Tremenda.
Timplaos.
Tambor de Granaderos.
Ultimo Chulo.
Verbena de la Paloma.
Viejecita.
Velorio.
Viaje de Instrucción.
Vuelta al Mundo.
Venecianas.
Zapatillas y
otros.